

La participación en tiempos de pandemia: Factores que intervienen en la participación digital de Sociedades Científicas Estudiantiles de la UMSS en el periodo 2020¹

Alessandra Valeria Estrada Avilés²

Eduardo Lizandro Plata Villca³

Resumen

El reciente acontecimiento que sacudió a la humanidad, la pandemia, trajo consigo nuevas formas de relacionarnos o de interactuar, además, afectó los procesos comunicacionales de diversas organizaciones. El estudio realizado tiene presente al modelo de comunicación grupal como un proceso indispensable en los nuevos entornos virtuales. El objeto de estudio es la participación digital de los miembros de Sociedades Científicas Estudiantiles (SCE) de la Universidad Mayor de San Simón en la gestión II-2020. El estudio fue realizado para identificar aquellos factores que intervienen entre miembros de las SCE al momento de participar en sus reuniones virtuales. Para ello, se aplicaron diferentes técnicas e instrumentos de recolección de información como la observación a las reuniones, entrevistas a los miembros según criterios participativos y encuestas enfocadas a evidenciar la interacción de los miembros y su conectividad.

Se evidencian diversos factores presentes al momento del ejercicio de la participación como la influencia de las autoridades, el diálogo, la hiperconectividad o el acceso a la información. En definitiva, la participación de sus miembros implica un proceso comunicacional que es abordado desde diferentes perspectivas o enfoques de la comunicación.

Palabras Clave: Participación digital, proceso comunicacional, sociedades científicas estudiantiles

¹ El presente estudio fue guiado por la Lic. Sonia Castro Escalante, por lo cual la SOCIECS agradece y resalta su constante apoyo y predisposición.

² Miembro honorario de la Sociedad Científica de Estudiantes de Comunicación Social. Actualmente, se dedica al estudio y ejecución de proyectos educativos. Contacto: alessandravaleriaestrada@gmail.com

³ Estudiante en proceso de titulación por la modalidad de excelencia académica, miembro de la Sociedad Científica de Estudiantes de Comunicación Social, actualmente es Coordinador Nacional de la Red de Líderes para la Democracia y el Desarrollo, donde se desempeña en la gestión de proyectos de investigación, incidencia política y comunicación. Contacto: eduardoplat@gmail.com

Introducción

La Sociedad Científica de Estudiantes de Comunicación Social de la Universidad Mayor de San Simón (SOCIECS-UMSS), al ser una organización estudiantil de naturaleza científica e innovadora de la Universidad Mayor de San Simón, presenta este trabajo sobre participación digital a raíz de la pandemia ocasionada por el “COVID 19”, virus que surge en la ciudad de Wuhan, que obligó al mundo a ingresar a entornos digitales. Un proceso de adaptación del que no se excluyen las Sociedades Científicas Estudiantiles (SCE)⁴, que realizan sus actividades a través de redes sociales y a organizarse internamente a través de diferentes medios digitales como Google Meet, Zoom, Skype, Jitsi, entre otros. En este proceso empiezan a surgir dificultades en la organización interna, que no se daban en el modo presencial; dificultades en la participación de los miembros, en la poca interacción, en ciertos casos, el ausentismo de los miembros y la imposibilidad de identificar el nivel de involucramiento de los participantes en las reuniones.

La problemática planteada con respecto al uso de las plataformas de reuniones es fundamental cuando se entiende que aquellas reuniones son el único medio oficial por el cual se comunican las SCEs, por ende, el desarrollo de sus funciones, actividades y resultados que obtengan en la gestión, depende de los procesos comunicativos que enmarquen las reuniones virtuales. De esta manera, surge la necesidad de estudiar una nueva forma de participación que se da en un contexto y espacio muy diferente al que plantearon y estudiaron autores como Luis Ramiro Beltrán y Mario Kaplún. De esta forma, nos enfrentamos a un tipo de participación que carece de la oportunidad de identificar la interacción social corporal y emplea nuevas herramientas para la participación.

1. Procedimientos metodológicos

La investigación está enmarcada en el paradigma de investigación descriptiva. Para cumplir con los objetivos planteados se utilizó un enfoque mixto usando el método de la teoría fundamentada. Para determinar nuestra población, se estableció una muestra por criterio, para dividir a las 24 Sociedades Científicas Estudiantiles legalmente establecidas en la Universidad Mayor de San Simón por áreas temáticas y facultades en:

⁴ Las SCE son organizaciones sin fines de lucro, autónomas, sin participación política y conformadas por estudiantes universitarios. Adquieren gran importancia debido al desarrollo de actividades voluntarias de carácter académico y científico en las áreas: sociales, culturales, humanas, biológicas y de salud.

Humanidades y Ciencias de la Educación, Arquitectura y Ciencias del Hábitat, Ciencias Económicas, Ciencias y Tecnología y Ciencias de la Salud. Por falta de Sociedades Científicas Estudiantiles o inactividad de las mismas durante el periodo de estudio se descartó a: Ciencias Agrícolas, Pecuarias, Forestales, Desarrollo Rural y Territorial, Veterinaria y Sociología. Y por falta de registro en la Dirección de Investigación Científica y Tecnológica (DICyT) y Asociación Universitaria de Sociedades Científicas Estudiantiles San Simón, que son las entidades que acreditan la validez de una SCE, se descartó a Ciencias Jurídicas y Políticas.

Posteriormente, con base a las cinco áreas que se determinaron para el estudio, se seleccionó a una Sociedad Científica Estudiantil de cada área en relación a su accesibilidad. Quedando las siguientes⁴: La Sociedad Científica de Estudiantes de Comunicación Social (SOCIECS), la Sociedad Científica de Investigación Aplicada a Ingeniería Mecánica Electromecánica (SCIAME) y la Sociedad Científica de Estudiantes de Fisioterapia y Kinesología.

Como técnicas de recolección se usó la observación directa, la entrevista semiestructurada y la encuesta. El punto de partida de la recolección de la información es la observación, la misma que fue realizada durante dos reuniones virtuales de cada SCE. Posteriormente se realizaron entrevistas semiestructuradas contando con 13 preguntas abiertas, se usaron seudónimos para proteger la identidad de cada entrevistado (a). También, se realizó la encuesta por Google Forms para determinar y contrastar los ruidos comunicacionales establecidos anteriormente en la observación de cada organización y se aplicó el muestreo no probabilístico por bola de nieve a través de las unidades jerárquicas de cada una de las organizaciones.

2. Marco conceptual

A propósito de limitar el espacio teórico en el que se aborda la comunicación, nos enfocaremos en la escuela crítica latinoamericana, pues es la que, en sus conceptos, ha sabido incluir a la participación y al diálogo como elementos clave y nos ayudará a identificar de mejor manera cómo estos se desarrollan dentro las Sociedades Científicas de Estudiantes en la Universidad Mayor de San Simón.

Mario Kaplún (1984, p. 14) menciona: “La verdadera comunicación no está dada por un emisor que habla y un receptor-recipientes que escucha, sino por dos seres o comunidades humanas que dialogan (aunque sea a distancia y a través de medios artificiales)”; de modo similar, Beltrán (2005), define a la comunicación como un proceso de interacción democrática donde los seres humanos establecen un intercambio

voluntario de experiencias en una igualdad de condiciones y acceso. Es decir que, las figuras del emisor y el receptor, en este caso, se desvanecen para dar paso a actores activos en el proceso comunicacional, los cuales ejercen el diálogo desde la igualdad.

Con base a esta visión sobre la comunicación, tendremos también que entender a la participación como un factor importante dentro de este proceso, para ello, Gabriel Kaplún (1998) en una lectura sobre la obra de su padre, Mario Kaplún, manifiesta que la participación no se relacionaba con la forma en la que los actores tenían intervenciones puntuales o qué tan atentamente escuchaban al otro, sino, sobre la cantidad de temas que ellos podían incluir en un debate, recordando que la comunicación, sin participación ni diálogo, simplemente no es comunicación y pasa a denominarse información o difusión. La mejor forma de sintetizar estos conceptos en una sola definición, probablemente nos la brinde Pasquali:

Comunicación es la relación comunitaria humana consistente en la emisión-recepción de mensajes entre interlocutores en estado de total reciprocidad, siendo por ello un factor esencial de convivencia y un elemento determinante de las formas que asume la sociabilidad del hombre. (1979, p.51)

También es conveniente no solamente profundizar en las características del modelo comunicacional participativo que plantea la escuela crítica latinoamericana, sino también contextualizar y diferenciarlo del modelo clásico o vertical que se popularizó durante gran parte del siglo XX y que durante mucho tiempo se impuso ante otras teorías, como menciona Kaplún (1984), no es que este modelo se encontrase precisamente erróneo o sea falso, sino que respondía a otro tipo de necesidades completamente incompatibles con la democratización de la comunicación y por ende, del diálogo y la participación; Kaplún, afirma contundentemente que el principal problema de este modelo se encontraba en la relación de dominio que existía entre el emisor y el receptor, el dominante y el dominado, más propia de la comunicación que podría existir entre el patrón y su obrero y específicamente, entre los grandes medios y sus usuarios; como forma de ilustrar el modelo vertical, Kaplún hace uso del esquema de Galtríng, el cual enseña cómo el mensaje se dirige, de forma lineal y sin retorno, de arriba hacia abajo, sin posibilidad alguna de respuesta. (Fig.1)

Figura 1

Modelo de comunicación vertical y unidireccional



Nota: Adaptado de *Comunicación entre Grupos* (p. 14), por M. Kaplún, 1984, Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo.

En respuesta a este esquema centrado en la dominación y que dejaba nulo espacio para el debate y la participación, desde la escuela latinoamericana se empezaron a gestar modelos alternativos, probablemente el más popular, aceptado y que, en este caso, nos interesa, es el modelo de Beltrán. (Fig. 2)

Figura 2

Modelo de comunicación horizontal



Nota: Adaptado de *Adiós a Aristóteles* (p. 18), por R. Beltrán, 1984, *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*, (7).

En el modelo, Beltrán (1991) presta definiciones para entender las partes que le componen: acceso, como el ejercicio efectivo de recibir mensajes; el diálogo, como el derecho a recibir y emitir mensajes. La participación, a diferencia de Kaplún, será simplemente el derecho a emitir mensajes; y los comunicadores, son todo aquel humano capaz de emitir como de recibir mensajes. Sin embargo, estos modelos pueden presentar dificultades en su aplicación cuando se presentan una gran cantidad de actores en el proceso comunicativo, motivo por el que se desprenden: Del modelo vertical, el modelo de comunicación en medios masivos; y del participativo, el modelo de comunicación grupal.

En el modelo grupal, el medio artificial de reproducción se combina con la comunicación interpersonal, es decir, que lo que busca el modelo, es lograr conectar a todas las partes involucradas para conseguir el diálogo y la participación, de modo que se fusionen tanto emisores como receptores para dar paso a una figura que funja como ambos, el denominado *emirec*, que es exactamente la misma que plantea Beltrán con el nombre de “comunicador”. En suma, la comunicación participativa grupal⁵ es un modelo idealista donde los comunicadores interactúan de manera dialógica, participativa y con las mismas condiciones de acceso.

En cuanto a los medios digitales, Según Romero y Rivera (2019,), las tecnologías para la comunicación han aportado desde su generación, otras posibilidades que abren los alcances de la comunicación personal al permitir el acceso a un amplio abanico de herramientas para la interacción social. Para Castells (1997), esta revolución tecnológica, ha ocasionado la conformación de una sociedad hiper conectada o “sociedad-red”, que, a su vez, ha moldeado un nuevo escenario social dentro de la virtualidad. Desde esta perspectiva, Cáceres (2017) introduce el concepto de la sociabilidad virtual como una forma de definir el modo en cómo se desarrolla la comunicación mediada por la tecnología.

Para entender los grados en los que se desenvuelven nuestros sujetos de estudio dentro de las Sociedades Científicas Estudiantiles utilizamos la escala de Hart (1992)⁷, que tiene a la participación vista desde los niveles:

⁵ este modelo también trata de superar retos como: la asimetría de poder traducida en relaciones de dominación, la pasividad de los involucrados, las dinámicas colectivas y por supuesto la accesibilidad a los medios.

⁶ En la escala se distinguen ocho niveles, los tres primeros no pueden ni deben ser considerados como participación mientras que a partir del cuarto nivel la participación será progresiva. Cabe recalcar que a pesar de que la escala fue creada en un principio para medir la participación en niños y adolescente para la UNESCO, autores como Flor y Sáenz (2018), validan su uso en un ámbito general de participación.

- Escalón 1, “participación” manipulada
- Escalón 2, “participación” decorativa
- Escalón 3, “participación” simbólica

Los tres niveles previamente mencionados, no son válidos como verdadera participación. Flor y Sáenz (2018) los denominan “falsa participación”, porque pueden llegar a crear una ilusión de inclusión, de este punto en adelante la verdadera participación tendrá un crecimiento progresivo de escalón en escalón.

- Escalón 4, participación de asignación
- Escalón 5, participación con información y consulta

Los dos peldaños previos, pueden ser identificados como un nivel participativo bajo, ya considerados como participación verdadera o real, pero con un nivel de incidencia mínima.

- Escalón 6, participación compartida

El peldaño seis, puede ser tomado en cuenta como un nivel de participación medio, pues los participantes también tienen la capacidad de formular soluciones, pero dentro de una temática limitada por un agente externo.

- Escalón 7, participación en acciones ejecutadas y pensadas
- Escalón 8, participación en acciones ejecutadas, pensadas y compartidas

Los dos últimos escaños, siete y ocho, son niveles elevados de participación, en los cuales los participantes, o la población, son protagonistas y actores activos que plantean soluciones y disponen temas de debate propios. Con el recuento, podemos formar ya una idea clara de los distintos niveles de participación y los factores de participación efectiva que nos permitan analizar la realidad dentro de las Sociedades Científicas Estudiantiles de la Universidad Mayor de San Simón.

Durante el proceso comunicativo se pueden presentar diversas situaciones en las cuales el mensaje que queremos transmitir se ve afectado, cambiando su significado o, en el peor de los casos, se convierte en algo completamente inentendible para el otro comunicador; Chiavenato define al ruido como:

Una perturbación indeseable que tiende a tergiversar, distorsionar o alterar, de manera imprevisible el mensaje transmitido. Generalmente se le da el nombre de ruido a alguna perturbación interna del sistema, mientras que interferencia es una perturbación externa proveniente del ambiente. (2007, p. 60)

Según el autor, el ruido puede presentarse en todos los momentos del proceso comunicativo y afectar a cualquiera de sus partes. De forma similar, Coy (2008), enlista y distingue una serie de características que pueden distinguir a tipos específicos de ruidos dentro de la comunicación, de modo que, a pesar de que el efecto pueda ser el mismo, la forma en la que estos se producen es diferente. La clasificación propuesta por Coy se divide en: Ruidos físicos, ruidos fisiológicos, ruidos psicológicos, ruidos semánticos y ruidos administrativos.

Este último tipo de ruido, ruidos administrativos, nos será de especial interés, pues recordemos que nuestros sujetos de estudio se mueven dentro de organizaciones sociales (sociedades científicas universitarias), es decir que contienen una cierta complejidad y escalafón administrativo. En sintonía con este pensamiento, Chiavenato (1979), presenta un concepto similar al del ruido comunicacional, denominado barreras comunicacionales, resumidas en tres apartados: barreras personales, físicas y semánticas, estos apartados comparten características con la clasificación de los ruidos de Coy.

Vale la pena, para el fin de este trabajo, teorizar sobre las organizaciones y las sociedades, pues, nuestro objeto de estudio se centra específicamente en ellas. Para este propósito nos centraremos en un autor en específico cuyos textos se acomodan a nuestro marco teórico. Para Chiavenato (2007), las organizaciones son un sistema de actividades coordinadas de una pluralidad de personas (dos o más), que cooperan entre sí y solo pueden darse siempre y cuando cumplan con tres requisitos fundamentales: Uno, existen personas capaces de comunicarse. Dos, las personas están dispuestas a contribuir mutuamente para realizar una actividad en conjunto. Tres, las personas buscan alcanzar un objetivo en común. Es decir que, las organizaciones son agrupaciones en la que sus individuos participan de forma conjunta para alcanzar objetivos en común. Asimismo, por el carácter de las organizaciones, podemos determinar que estas se conforman en sistemas sociales, agrupaciones humanas intencionalmente conformadas para alcanzar objetivos específicos.

4. Resultados

4.1. El modelo comunicacional de las Sociedades Científicas

Las teorías de la comunicación anteriormente expuestas indican modelos de la comunicación con procesos diferentes entre ellos. En esta parte se quiere determinar el proceso comunicacional en la participación digital de las sociedades científicas estudiantiles. El diálogo, el acceso a la información y participación, serán parte de este análisis⁸.

⁸ Para revisar la investigación en extenso puede solicitar el documento al correo de la SOCIECS: sociecsuumsfhced@gmail.com

4.1.1. Proceso comunicacional en las reuniones de la SOCIECS: Acceso a la información

Según la encuesta realizada, el 100% de los comunicadores o emirec, han recibido exitosamente la información necesaria. Sin embargo, el contar con información no garantiza el efectivo uso de la misma para conectar un diálogo horizontal de interacción social en cada reunión. Es decir, los miembros de cada reunión que deben generar el modelo de comunicación grupal que involucra un proceso participativo horizontal, no cumplen su responsabilidad de asimilar la información inicial o previa a cada reunión. Esto se ve reflejado en las entrevistas realizadas.

La verdad es que varía dependiendo de la ocasión algunas veces sí, tengo la oportunidad de leer porque siempre se nos da una breve información, una como que orden del día y con eso se puede ver más o menos qué se va a tratar, pero en algunas reuniones honestamente yo no leo, o sea entraba y decía “ah la sociedad así tengo que hacer eso”. Pero no estaba consciente de lo que se iba a tratar ese día, o sea, me ha pasado de ambas maneras. En algunos momentos estaba súper consciente de lo que íbamos a tratar y en algunos otros no, la verdad no había tenido la oportunidad de ver, no. Tampoco me tomé el tiempo de ver cómo que íbamos a hablar ese día. (Entrevista a Ingrit, miembro SOCIECS)

Notamos que el acceso a la información entre los emirec o miembros de la SOCIECS existe, sin embargo, el uso o la aplicación de la información para generar el diálogo y la participación queda pendiente.

4.1.2. Diálogo y participación

La SOCIECS evidencia un fluido diálogo entre los miembros que dirigen la reunión, donde existe un reducido número de personas en el escalón 7 y 8 de participación. La observación realizada evidencia que 9 personas de 13 conectadas en reunión se encuentran entre el escalón de participación 1 y 3, escalones que son considerados de “falsa participación” por ser solamente decorativa, simbólica o manipulada. Es decir, prenden el micrófono cuando se les exige, comentan una palabra en el chat virtual por obligación o solamente están conectados a la red virtual sin mencionar o decir nada. Otros datos recolectados de la observación de sus reuniones revelan que solamente 3 personas llegan a prender sus cámaras, y alrededor de 4 llegan a tener intervenciones voluntarias.

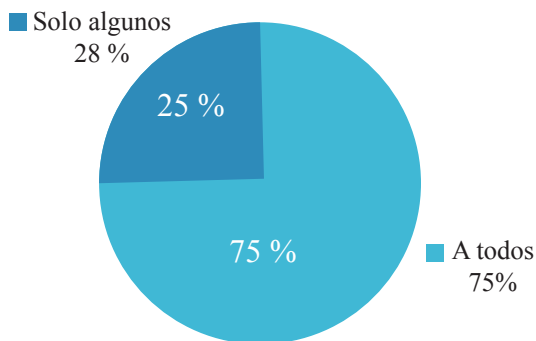
La cooperación y organización de las actividades de la SOCIECS son afectadas por las barreras al momento de generar el diálogo, barreras que se generan desde los mismos

integrantes. Para Chiavenato (2007), una organización lleva a cabo con eficiencia sus actividades cuando además involucra una contribución mutua de sus miembros. Para la contribución mutua es necesario un agradable clima organizacional, mismo que puede ser afectado por una mala convivencia entre los integrantes del espacio organizacional.

Figura 3

Encuesta realizada a miembros de la Sociedad Científica de Comunicación Social

¿Usted considera que todos los miembros de la reunión son sus amigos?



Nota: Elaboración propia

Un 25% de los miembros de la SOCIECS consideran no contar con amigos dentro de su sociedad. Esto no constituye un porcentaje muy elevado en relación a otra SCE como veremos más adelante. Sin embargo, muestra una pequeña barrera en el proceso comunicacional que da paso al cumplimiento de sus objetivos o metas. La entrevista realizada patentiza esta situación.

No tengo una comunicación muy amigable en el sentido de amigos sino más bien por responsabilidades, siempre que hablo con ellos es por algún deber o alguna responsabilidad que tenemos... (Entrevista a Margaret, miembro SOCIECS)

Al igual que su compañera, Ingrid, expresa su relación con sus compañeros de trabajo sin llegar a considerarlos en su mayoría amigos.

(...) no conozco mucho a las personas y me llevo bastante normal, no tengo una relación muy amistosa con todos, pero tampoco me llevo mal con nadie. (Entrevista a Ingrid, miembro SOCIECS)

En este punto se demostró que, si bien existe un ambiente de trabajo que cuenta con leves inclinaciones hacia el modelo de comunicación masivo en la interacción de los miembros, existe una notoria inclinación hacia la democratización de la comunicación, ya que sus miembros tienen acceso a la información y un espacio horizontal para ejercer su participación. Las dificultades surgen en el proceso comunicacional debido a la confianza e interrelación de los miembros que se traduce, muchas veces, en el miedo a expresarse y ser objeto de burlas.

4.2. Hiperconectividad de las Sociedades Científicas Estudiantiles

La recolección de información develó la necesidad de entender la hiperconectividad, como un factor clave dentro de las reuniones virtuales de las SCEs. La encuesta realizada arrojó que, en 3 sociedades científicas estudiantiles, al momento de iniciar una reunión virtual, el 16.7% de las personas que forman parte de la reunión se encontraban en lugares poco adecuados: en la cama y en la calle. Este dato demuestra que el espacio físico varía y que la virtualidad nos conecta desde diferentes realidades. En las entrevistas realizadas, encontramos personas que mencionaron estar conectadas a la reunión en el momento que cocinan o limpian sus casas.

Por otro lado, en la SOCIECS, el 75% de los miembros ha estado en más de una reunión al mismo tiempo; específicamente el 59% de sus miembros ha estado en 2 reuniones al mismo tiempo y el 8% llegó a estar conectado en 4 reuniones. Un patrón muy similar se repite en la Sociedad Científica de Estudiantes de Fisioterapia y Kinesiología (SCEfyK), quienes tienen al 56% de sus miembros conectados en 2 reuniones al mismo tiempo. En el SCIAME, las circunstancias son similares, el 50% de sus miembros están conectados en 2 a 3 reuniones. Esta situación se ve reflejada en la observación realizada a las reuniones, en las que una cantidad elevada de los miembros no lograba responder a tiempo los puntos que se les preguntaban, inclusive pedían nuevamente explicaciones sobre los acuerdos al no recordar los puntos aprobados en reuniones pasadas.

Por tanto, en este espacio virtual, al cual los miembros de las SCE se conectan en diferentes condiciones, hallamos como otro factor que interfiere en la participación efectiva, el asistir a otras reuniones de forma simultánea, y dividir así su atención en espacios virtuales distintos.

4.3. Influencia de las autoridades de la SCE

Las Sociedades Científicas Estudiantiles (SCEs), si bien se caracterizan por su eje democrático y su toma de decisiones a través de sus asambleas compuestas por la

totalidad de sus miembros, sus autoridades también toman un rol fundamental para el funcionamiento de estas y la participación de todos los que la integran, ya sea en un entorno virtual, como presencial. Cabe señalar que, al hablar de autoridades se hace referencia a los universitarios que conforman los comités ejecutivos o mesas directivas de cada SCE. Este rol repercute en la comunicación participativa grupal en torno a la autoridad y el derecho a participar, además de la correcta distribución e importancia que se le da a la participación por asignación.

Una de las SCEs que rápidamente migró su contenido a las redes sociales, la Sociedad Científica de Estudiantes de Comunicación Social (SOCIECS), confiere considerable confianza, responsabilidad y autoridad a su comité ejecutivo, esto se denota a través de la total autonomía que se da a las autoridades para el armado del orden del día, además de su marcada predominancia en las reuniones virtuales. Esta situación es corroborada por los comentarios de miembros de la SOCIECS. Margaret –por ejemplo-, atribuye la mayor participación a la presidenta de su agrupación: “La presidenta en este caso, participativa siempre. Es una de las miembros que más participa, que lleva la delantera.”. Otra participante, Susana, nombra a dos miembros de su agrupación como las personas más participativas y cierra señalando “la presi es participativa porque tiene el rol de presidenta y por eso tiene una participación constante”. En estos dos casos, si bien se menciona a otros miembros con participación al interior de la agrupación, podemos ver que se asigna cierta obligación a participar a su presidente por el rol que ocupa como autoridad.

En el área de la salud, Samuel, un miembro de la Sociedad Científica de Estudiantes de Fisioterapia y Kinesiología (SCEFyK), señala: “Muy aparte del presidente, [...] hay otro miembro del comité ejecutivo que es muy participativa”. Patricio, otro de los entrevistados, comenta: “He podido ver quiénes han sido responsables en la pandemia y creo que han sido la mayoría, por menos del comité ejecutivo y del consejo directivo de hacerse responsables de esto, porque no sabíamos, nadie sabía que esto iba a pasar, creo que nos hemos tratado de adaptar lo mejor que hemos podido, en un tiempo corto, lo más rápido que hemos podido”. Con cierta similitud al caso de la sociedad de humanidades, la SCEFyK asocia gran parte de la participación a personas que tienen roles directivos en su agrupación.

Como un caso aparte, la Sociedad Científica de Investigación Aplicada a la Mecánica y Electromecánica (SCIAME) no tuvo ningún testimonio u observación positiva a sus autoridades en cuanto a la participación. Al contrario, hubo una observación por parte de la persona más participativa que señaló que durante todo el año, a excepción de las primeras reuniones, su presidente se ausentó y toda la carga recayó en la vicepresidencia que, ante la ausencia de las demás autoridades, tuvo dificultades en la

organización. Además, que señaló que el ser autoridad en su SCE es el punto con menor participación ya que ningún miembro quiere responsabilizarse. Por lo tanto, esta ausencia de autoridades repercutió en la organización interna de responsabilidades, periodicidad en las reuniones e involucramiento de los miembros.

Lo expuesto –como menciona Norma Coy en Los Ruidos de la Comunicación- llega a convertirse en un ruido administrativo. Tal como señala la autora, la estructura organizativa tiende a convertirse en una condicionante que resulta en que un individuo tenga la atribución de participar por el rol que ocupa, y otro que no tenga cierto condicionamiento, a participar por la calidad de miembro que tiene. Por tanto, en toda organización, existe un individuo que, por su rango, posición o carácter, monopoliza la comunicación, hecho que también afecta al proceso comunicativo horizontal de su sociedad, la participación de sus miembros y por ende a la consecución de sus objetivos.

4.4. La reglamentación y sistemas de control en las sociedades

En cuanto a los sistemas de control en la SCE de Comunicación Social, podemos vislumbrar un sistema bastante nuevo que se reinventó en los periodos de pandemia. En la modalidad presencial, esta SCE tenía una serie de sanciones económicas a los incumplimientos de los miembros en cuanto a irresponsabilidades en tareas, faltas y retrasos. La necesidad de migrar a un entorno virtual anuló cualquier tipo de sanción estipulada en su Estatuto Orgánico y en su Reglamento Interno. Pero la constante reincidencia en faltas virtuales generó una nueva normativa temporal por el periodo de pandemia que delegó ciertas tareas gráficas extras a cualquier incumplimiento, de esa manera se logró regularizar la participación y compromiso de los miembros.

Respecto a las faltas o el ausentismo, el testimonio de Margaret, un miembro de la SOCIECS, es esclarecedor. Ella señala que un factor que influye al momento de percibir la participación de algunos miembros es el encendido de cámaras y el no hacerlo llega a ser un tipo de problema,

“El no encender las cámaras en el momento de la reunión es un problema porque no sabemos qué es lo que realmente están haciendo porque a veces consultamos y los chicos “me vuelves a repetir” o no responden simplemente entonces no sabemos qué están haciendo si realmente están poniendo atención a la reunión al 100% o tal vez 50% y están haciendo otras cosas”. (Entrevista a Margaret, miembro SOCIECS)

Susana señala que en las reuniones suele existir un ausentismo de personas que “sí están” en la reunión, “hay casos en los que les hablamos y no responden, ese es el mayor

problema que he identificado y que realmente afecta”. En esta misma línea, según Margaret, el ausentismo en las reuniones también se determina en cuanto a la rapidez y coherencia en torno a las consultas que se hacen en reunión:

Esto se sabe cuándo se les consulta, hay personas que sí responden ese mismo instante entonces ahí podemos identificar que sí están escuchando, pero hay personas que se pierden un poquito y no encienden rápido sus micrófonos y bueno esto tampoco es como que le define que realmente está atento o no, porque como lo mencionaba mi celular está mal, no da su touch. A mí me pasó muchas veces que no podía encender mi micrófono y bueno tampoco se los puede englobar en uno. Después, también se puede saber que están atentos al momento de sí sólo consultarles y en el caso de que encendieran sus cámaras y ya tendríamos un control mejor ya que si realmente están mirando y por respeto obviamente ni siquiera van a mirar sus celulares o hacer algunas otras cosas más. (Entrevista a Margaret, miembro SOCIECS)

En este sentido, María añade: “Hay personas que dicen ‘sí o no’, o dicen, ‘me puedes volver a preguntar’, pero también pasa porque el internet no está bien. Tal vez en eso se puede detectar la parte de interés que se le da a las reuniones”.

La SCE de Fisioterapia y Kinesiología - la agrupación más numerosa de las SCEs estudiadas -, sufrió una cuantiosa pérdida de asistentes a las reuniones semanales (de 45 presenciales a 22 virtuales) y un detrimento de participación de algunos sectores. A su vez, las autoridades de esta organización tuvieron dificultades para regularizar la situación de sus miembros. Tal como señala Patricio:

Al principio, habíamos determinado que no habría sanciones, porque muchos no tenían wifi o era un poquito caro en esos tiempos tener internet y conectarse tanto tiempo en una reunión. Entonces en esos tiempos éramos muy tolerantes. Pero, como hace un mes y medio que se les hace llamadas de atención, no tanto sanciones, o más o menos sanciones, porque si hay retraso, si tienen un justificativo tienen que hacerlo ahora enviando cartas, o sea que sea muy formal, o que escriban por el chat a la que es directora del comité de ética para decirle la razón por la que no va a entrar o está llegando tarde, cosa de que no sea por qué no le da la gana o porque se ha olvidado, que a veces pasa también, que se haya justificado. Eso nomás hemos hecho por el momento. Seguimos y aprendimos a ser un poco más estrictos con la asistencia. Nos cuentan que algunos no tienen internet todavía, que tienen dificultades, pero ahora nos avisan para que nosotros sepamos quiénes son y por qué no están asistiendo, o no están participando. (Entrevista a Patricio, miembro SCEFyK)

Si bien, como se mencionaba anteriormente, el factor económico era condicionante, el control y conocimiento de la situación actual por la cual pasaron y pasan todos los miembros es fundamental. Samuel, otro miembro de esta SCE, enfatiza en la incertidumbre que generan los entornos virtuales

En lo presencial por lo menos veías quien estaba atento, quien se podría estar durmiendo o directamente podrías hacer un aplauso y todos ya despertaban en el caso de que estaban cansados. En esta pandemia, en las reuniones no sabíamos quién estaba atendiendo, quién estaba contigo, o solamente conectándose y ya dejándolo a un lado. Al momento de preguntar, hay alguna duda o alguna sugerencia, algunos nomás te daban respuestas y de los otros no sabíamos mucho. Tal vez porque en serio no tenían dudas, pero no estábamos muy acertados en eso de saber qué estaban haciendo o si estaban tomando atención verdaderamente y no solamente en lo que es la sociedad, sino también en las clases. Si bien es la única modalidad, es la más segura por el momento, pero bueno no es al 100% como podría hacer presencialmente. (Entrevista a Samuel, miembro SCEFyK)

Por una parte, están las consultas de los directivos o jefes de comisiones que promueven dicha participación obligada o simbólica que, en ciertas situaciones, se efectiviza y en otras no, pero que se intenta y se tiene en cuenta, a pesar de que se tenga cierta incertidumbre como señalaba Patricio. Empero, también se distingue una participación netamente escrita, que suele desencadenarse a través de participaciones colectivas, aún sin saber la implicancia original:

Algunos votan por seguir la corriente, dicen “están poniendo like, entonces voy a poner”. Por ejemplo, si están distraídos, o no están poniendo atención, no votan nada, entonces decimos “a ver, faltan 4 personas” y sabemos que está distraído o está haciendo algo, así nos damos cuenta, pero sí, tener cámaras encendidas estaría genial, les decimos, pero no, no encienden todo el tiempo y yo me incluyo también, pero sí, tratamos de decirles que prendan sus cámaras para que nosotros sepamos, veamos qué están haciendo, o al menos que están en la reunión. (Entrevista a Patricio, miembro SCEFyK)

Por otra parte, Samuel señaló que otro de los aspectos que notaron para darse cuenta de la atención de los miembros a las reuniones internas de la agrupación fue la permanencia prolongada de algunos miembros en la sala al momento de terminar la sesión: “Al momento de desconectarse, ya bueno, ya todos se despedían y había algunos que todavía estaban en la reunión, entonces, en ese momento decía, ya se ha olvidado su celular. Entonces esa era mi forma de ver si es que tomaban atención”.

Ante estos tres factores (poco compromiso y faltas constantes e injustificadas a las reuniones, participación netamente escrita y breve, y permanencia prolongada al finalizar las reuniones), se determinó que la participación por asignación es fundamental en esta SCE y que incrementa la participación de sus miembros.

Por parte de la SCE de Ingeniería Aplicada a la Mecánica y Electromecánica existe un factor importante, que es la poca organización, tanto en horarios como en la periodicidad de las reuniones que repercute en el involucramiento de sus miembros, además de la baja distribución de responsabilidades y exigencia de informes, tal como señala Julio:

“deberían ser más constantes y se debería revisar los resultados, por ejemplo, si hacemos una reunión cada mes y nunca se pida resultados, obvio que nadie va hablar, pero si haces reuniones mensuales o semanales con seguimiento constante, si va a haber participación, si hay reunión cada dos meses o cuando se les ocurre, van a estar en su mundo”. (Entrevista a Julio, miembro SCIAME)

Julio también recalcó que hay puntos en las reuniones en los cuales participan varios miembros, pero se podría hablar de una participación negativa que se utiliza para excusar algunas faltas y no para proponer o discutir puntos importantes:

“Últimamente hay bastantes puntos recurrentes en las reuniones, por ejemplo los proyectos, y los miembros participan, pero participan para excusarse por partes de proyecto, o yo mismo, o al hablar sobre los nuevos “¿quién lo tenía que hacer?”, “yo me encargaba de otras cosas” y otras cosas, y arrastran las cosas, o sea tienen participación, pero por una mala manera, al punto, no son frecuentes las reuniones y tampoco hay un hilo conductor”. (Entrevista a Julio, miembro SCIAME)

Por lo tanto, la implementación del reglamento en tiempo de pandemia, además de la paulatina implementación del encendido de cámaras obligatorio, mejora y evidencia un compromiso de atención y participación al interior de las reuniones virtuales.

4.5. La economía de los miembros de las SCE para el acceso a internet

El abordaje teórico de Chiavenato y Coy demuestra la existencia del ruido comunicacional en diferentes espacios físicos, sin embargo, es necesario tomar en cuenta la virtualidad para establecer que los recursos económicos que posee un miembro de una sociedad científica estudiantil (SCE), son determinantes para su participación en las reuniones virtuales. En esa línea, el factor económico, llega a convertirse en una barrera

al momento de establecer el diálogo, participación y toma de decisión en las reuniones, dado que, es aquella perturbación indeseable que tiende a alterar de manera imprevisible el mensaje transmitido.

En las observaciones realizadas existió participaciones “condicionadas” a la conexión de internet de la que se disponía en el momento. Es decir, al estar conectados a una red WI-FI de poca velocidad, los miembros no llegaron a prender sus cámaras o comunicar las ideas perfectamente por la interferencia o cortes. De peor modo, es la conexión por medio de datos móviles, que implica un gasto económico por reunión y el tiempo de la misma. La encuesta nos dice que el 33.3% de los miembros de una reunión se conectan por medio de datos móviles. Esta situación limita al integrante conectado a realizar participaciones cortas o desconectarse en momentos de la reunión. Además, se identifica un 58.3% de personas conectadas por medio de sus celulares, lo que refleja las variantes económicas de cada miembro que accede al espacio virtual.

5. Discusión

Se debe tomar en cuenta que al momento de culminar la investigación continúa el periodo de pandemia y virtualidad, con luces a una cercana vuelta a la semipresencialidad, se deben considerar los siguientes aspectos.

Si bien el periodo de pandemia trajo consigo varias mejoras, como la visualización de las actividades que realizan estas agrupaciones, la caída de fronteras departamentales y nacionales, y sin duda, la capacitación en el manejo de plataformas y herramientas digitales también trajo consigo varias trabas y cierto retroceso en la interacción personal de los miembros. Durante este periodo ingresaron 2 generaciones de nuevos miembros que no se conocen personalmente, y en algunos casos, no tienen noción de todos los miembros que la integran. Del total de los miembros encuestados, solo un 16,7% expresó nunca haber temido a las burlas de sus compañeros a la hora de opinar, lo cual está relacionado con el deterioro de las relaciones personales que se dio en el periodo de pandemia. Se observó que en las reuniones solo se tratan cuestiones de la organización como tal, pero no existe interacción previa o posterior a ella, teniendo en cuenta que en algunas ocasiones se comenzaba con 10 minutos de retraso. Por ello, es recomendable que estas organizaciones planifiquen espacios de interacción y confraternización entre sus miembros, para mejorar las relaciones de trabajo y, a su vez, la participación de estos en las reuniones y actividades que realizan.

No obstante, el desarrollo de la interacción personal de los miembros no puede funcionar sin una estructura normativa sólida, como se observó en la SCE de Mecánica y

Electromecánica, que, si bien es la SCE que mayor interacción externa tuvo, fue también la que más problemas de organización presentó, debido a una carencia de autoridades que regulen la agrupación, normativas transitorias en el tiempo de pandemia y miembros que controlen el funcionamiento de la misma.

Como se mencionó en los resultados, por encima del 50% de los miembros de las SCEs se encuentran en más de 2 reuniones al mismo tiempo, encontrándose inclusive en lugares públicos e inadecuados para sostener una de carácter organizacional, convirtiéndose en una dificultad relevante.

En cuanto a los dos ruidos ya mencionados en el apartado de resultados, basados en concepciones de Peiro & Soler, podemos resaltar que, tomando en cuenta el primer tipo de ruido, a causa de condiciones ambientales adecuadas para realizar las reuniones, es importante la creación de espacios de trabajo adecuadas en el domicilio o en las instalaciones donde se lleve a cabo la reunión. Estas condiciones requieren la disponibilidad del equipamiento, conexiones a internet apropiadas y el aislamiento de ruidos y otros distractores. En un segundo plano, se debe generar una conciliación del trabajo en la agrupación con la vida familiar; la flexibilidad de las reuniones virtuales a distancia puede favorecer la armonía con esta área hogareña de la vida y personal, pero es necesario gestionar y organizar adecuadamente, tratar de evitar actividades familiares excesivas en el entorno de trabajo y viceversa.

Se debe tener definidos los horarios de las reuniones y una comunicación constante con el entorno para que no exista dualidad de funciones de los miembros que eviten su participación dentro de la organización.

Por otra parte, es fundamental el trabajo con las nuevas generaciones de miembros en dos momentos: en una primera etapa, con las convocatorias. A partir de lo observado en la SCE de Mecánica y Electromecánica, se pudo detectar una falta de periodicidad entre lanzamientos de convocatorias, poca seriedad en los tiempos de estas y un sistema de organización débil, posicionando así a esta sociedad como la que tiene menos integrantes, con menor diversidad de semestres y, por ende, con menor productividad a partir de la participación de los que la integran. Para contrarrestar esto, se recomienda incluir en los reglamentos internos de estas organizaciones normativas que regulen el lanzamiento de convocatorias de nuevos miembros, además de un sistema de organización sólido a través de participación de asignación de algunos miembros seleccionados. En una segunda etapa, con convocatorias ejecutadas, es importante un trabajo conjunto de miembros antiguos con miembros nuevos para replicar la cultura organizacional y no perder el conocimiento acumulado en años anteriores.

Con base a la segunda etapa del punto anterior, durante este periodo de pandemia es clave replicar la cultura, ya que, como se mencionaba en otros puntos, las organizaciones estuvieron obligadas a manejar diversas herramientas en entornos tecnológicos que, una vez el mundo retorne a la “normalidad”, no se puede dejar de lado. No es “lo virtual” o “lo presencial”, sino que se deben tomar como aspectos complementarios para potenciar el trabajo de las organizaciones. Ante esto los miembros actuales tendrán una tarea fundamental para replicar estos aprendizajes a futuras generaciones.

6. Conclusiones

La investigación, a través de sus diferentes instrumentos de recolección de información, señala que en el espacio virtual existen factores que intervienen en la participación, asimismo, de ruidos comunicacionales existentes e identificados por el abordaje teórico asumido en el presente estudio.

Los resultados demostraron que la influencia de las autoridades de las SCEs es determinante al momento de ejercer una participación horizontal en las reuniones virtuales, así también que la ausencia de liderazgo en el nivel ejecutivo debilita la cultura organizacional que desemboca en malas prácticas de convivencia y obtención de resultados.

Sin duda, el relacionamiento entre los miembros de las SCEs es necesario para la eficiencia y eficacia del espacio organizacional que comparten. De igual manera, la hiperconectividad es considerada como un mal o barrera en la comunicación debido a que la participación de los miembros, demostrada en los resultados, se divide en diferentes espacios virtuales; más del 50% conectados entre 2 y 3 reuniones. Esto debilita el acceso a la información, el diálogo entre los miembros y su participación activa en la toma de decisiones determinantes.

Se concluye que las reuniones virtuales de las Sociedades Científicas Estudiantiles identifican principalmente ruidos físicos y administrativos que plantea Coy, sin embargo, según el entendimiento del ruido comunicacional y su implicancia en la virtualidad, llegamos a identificar ruidos con características diferentes. El ruido de carácter económico identificado devela las brechas sociales que existen, e identifica al acceso a internet como factor determinante al momento de establecer un proceso comunicacional en el espacio virtual.

Es necesario tener en cuenta que, en el espacio virtual, las cámaras prendidas son un indicador de permanencia, escucha y atención por parte de miembros en las reuniones, ya

que, a través de la recolección de información, se identifica el movimiento del miembro de la reunión, en diferentes quehaceres y/o espacios físicos, además de identificar su hiperconectividad ya mencionada. La gestualidad que se transmite a través de la cámara es necesaria para establecer un clima organizacional y la participación activa en las reuniones. Un punto necesario que resaltar es la participación de los miembros solo en puntos específicos de su interés; se ha identificado que, después de su participación requerida, difícilmente llegan a contribuir voluntariamente en otro punto de toma de decisión o de cooperación con otros miembros. Este hecho denota el poco trabajo colaborativo e interés de los integrantes que, a su vez, contrasta drásticamente con las reuniones presenciales.

La adaptabilidad al nuevo espacio virtual por parte de los miembros ha ido avanzando progresivamente, aun así, su participación se ve limitada en muchos aspectos y la convivencia se ve reducida por diversos factores. Es así que, la eficiencia y eficacia de las SCEs deben asumir nuevos desafíos organizacionales y adaptar nuevas herramientas de trabajo todavía en construcción.

Bibliografía

- Beltrán, L. R. (1991). *Adiós a Aristóteles: La Comunicación «Horizontal»* (1.^a ed., Vol. 5). Gordon and Breach. <https://www.rebellion.org/docs/54654.pdf>
- Beltran, L. R. (2005, julio). *La Comunicación para el Desarrollo en Latinoamérica: Un recuento de medio siglo*. https://www.infoamerica.org/teoria_textos/lrb_com_desarrollo.pdf
- Cáceres, M. D., Brändle, G. & Ruiz, J. A. (2017). *Comunicación interpersonal y vida cotidiana. La presentación de la identidad de los jóvenes en Internet. Cuadernos de Información y Comunicación*.
- Camarero-Cano, L. (2015a). *Comunidades tecnosociales. Evolución de la comunicación analógica hacia la interacción analógico-digital*. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 6(1), 187-195.
- Caro, L. (2012). *Identidad mosaico. La encarnación del yo en las redes sociales digitales*. *Telos*. 91, 59-68.
- Castells, M. (2001). *Internet y la Sociedad Red. Lección Inaugural del programa de doctorado 2000-2001 sobre la Sociedad de la Información y el Conocimiento*. Universidad Abierta de Cataluña, España. Recuperado de: <http://www.uoc.edu/web/cat/articles/castells/print.html>

- Castells, M., Rey, A. J., & Gimeno, M. C. (2006). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura: 3* (4.^a ed.). Alianza. Universitario.
- Chiavenato, I. & Pilar Mascaró Sacristán. (2007). *Administración de recursos humanos*. McGraw-Hill Education.
- Coy, N. (2008). *Los Ruidos de la Comunicación en Una Agencia de Publicidad*. http://www.biblioteca.usac.edu.gt/tesis/16/16_0857.pdf
- Flor, E., & Saenz, A. (2019). *La participación como eje central del desarrollo*. *Estudios De La Gestión: Revista Internacional De administración*, (4), 11-33. <https://doi.org/10.32719/25506641.2018.4.1>
- Kaplún, G. (1998). Mario Kaplún, Un Homenaje. *Chasqui*, 13. https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/xmlui/bitstream/handle/10469/11666/REX_TN-CH64-02-Kaplun.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Kaplún, M., International Development Research Centre (Canada), & International Development Research Centre (Canada). (1984). *Comunicación entre grupos*. CIID.
- Orihuela, J. L. (2015). *Los medios después de internet*. Editorial UOC.
- Pasquali, A. (1979). *Comprender la comunicación* (1.^a ed.). Gedisa Mexicana.
- Peiro, J. M., & Soler, A. (2020). *El impulso al teletrabajo durante el COVID-19 y los retos que plantea*.
- Romero, L., & Rivera, D. (2019). *La comunicación en el escenario digital Actualidad, retos y prospectivas* (1.^a ed., Vol. 1). Pearson Educación de México S.A. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=739219>